



La escenificación de un desastre ambiental

The Staging of an Environmental Disaster

Reseña del libro de Diuber Farías Aúcar (2022). *Periodismo de desastres: la cobertura de Proyecto Puente en el río Sonora*. México: El Colegio de Sonora.

Víctor Hugo Reyna¹

Tres eventos han definido al periodismo sonorenses durante el siglo XXI: (1) la desaparición de José Alfredo Jiménez Mota, reportero de la fuente de seguridad pública de *El Imparcial*, en 2005; (2) la censura de la cobertura del incendio de la guardería ABC en *Expreso* y la renuncia en cadena de su cuerpo de reporteros y editores en 2009, y (3) los dos Premios Nacionales de Periodismo que obtuvo *Proyecto Puente* por su cobertura del derrame de tóxicos sobre el río Sonora en 2014. Estos eventos tienen tres elementos en común: (1) *escenifican* o ponen en la agenda pública riesgos hasta ese momento ajenos para la sociedad sonorenses; (2) intentan demostrar que en Sonora también puede realizarse un periodismo de calidad, y (3) enfrentan una serie de resistencias por parte de los distintos grupos de poder económico y político. En contraste con los casos de *El Imparcial* y *Expreso*, el de *Proyecto Puente* se distingue porque logró superar las inercias institucionales y organizacionales para recibir en dos ocasiones, en 2014 y 2019, el Premio Nacional de Periodismo, el más importante en su materia que se entrega en México.

En *Periodismo de desastres: la cobertura de Proyecto Puente en el río Sonora* (2022), Farías analiza el caso de la cobertura del derrame de tóxicos que le valió a *Proyecto Puente* el Premio Nacional de Periodismo 2014 en la categoría de Cobertura Noticiosa. Para edificar su estudio de caso, presenta una revisión exhaustiva de los estudios sobre el periodismo de desastres en México y América Latina, concluyendo que hay una propensión a caracterizar de manera negativa a este tipo de coberturas, como sensacionalistas y carentes de objetividad. Dado que el caso de *Proyecto Puente* adquiere relevancia por el reconocimiento a su calidad, el autor propone un abordaje sociológico acorde con las características de la cobertura en lugar de un abordaje normativo centrado en dar cuenta de sus

¹ Doctorado en Ciencias Sociales por El Colegio de Sonora, México. Profesor investigador de tiempo completo en la Facultad de Comunicación y Mercadotecnia de la Universidad La Salle Bajío, México. Líneas de interés: periodismo, riesgo, trabajo y movilidad. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8870-7067>. Correo electrónico: vreyna@lasallebajio.edu.mx.



deficiencias. Para tales efectos, retoma a Tuchman (1999) y Wahl-Jorgensen (2013) para examinar la tensión entre la objetividad y la emocionalidad que se hizo presente en esta cobertura. De esta manera construye un objeto de estudio novedoso para los estudios sobre el periodismo de desastres en México y América Latina, pues ofrece una alternativa a la falsa dicotomía entre objetividad y sensacionalismo.

Para quienes estudiamos al periodismo desde las ciencias sociales, plantea Schudson (2006), las noticias son socialmente construidas y su encuadre depende tanto de los criterios de noticiabilidad de las organizaciones periodísticas como de los marcos de interpretación de la realidad de sus periodistas. No obstante, sostiene el mismo autor, hay cierto tipo de eventos que rompen toda planeación e imponen sobre el periodismo su encuadre. Ese tipo de eventos son los eventos anárquicos. Ante ellos, los periodistas son “arrastrados” por una realidad que no logran comprender del todo, pero que de cualquier manera tienen que cubrir e intentar dar sentido. ¿Cómo lo hacen? “Se las arreglan” a través de encuadres socialmente aceptados para procesar este tipo de eventos, que pueden fluctuar entre la observación distanciada de un conteo de cuerpos, la denuncia de los responsables o el interés humano. Para Beck, el encuadre emocional de las tragedias es clave para escenificar o hacer presente el riesgo en la sociedad contemporánea porque “[e]s el horror el que resquebraja la coraza del anonimato y la indiferencia” (2008: 92).

Como descubre Farías (2022), en sólo una ocasión *Proyecto Puente* usa el concepto “antropogénico” para exponer el carácter manufacturado del derrame en contraposición a los “desastres naturales” (terremotos, huracanes y tsunamis, entre otros). Esto demuestra que su cobertura del derrame no fue guiada por la Gestión de Riesgos de Desastres (GRID) que los estudios sobre el periodismo de desastres en América Latina pugnan por implementar. De acuerdo con la entrevista que el autor le realizó al fundador y director de *Proyecto Puente*, ni él ni su equipo tenían experiencia en la cobertura de desastres ni sabían de la existencia de la especialización en periodismo de desastres. En su lugar, como argumenta Schudson (2006), se basaron en los encuadres que conocían e intentaron reportar el desastre ambiental de la mejor manera posible. Según ellos, realizaron un periodismo de denuncia que intentaba contrastar la versión oficial de los hechos con la perspectiva de los habitantes del río Sonora. En cierto sentido, también recurrieron al periodismo de servicio social con el que se procesan peticiones de diversa índole de la ciudadanía.

Cuando hizo énfasis en las emociones de los pobladores del río Sonora, el cuerpo de reporteros y editores de *Proyecto Puente* recurrió a lo que Wahl-Jorgensen (2013) denomina como el ritual estratégico de la emocionalidad. Como profesionales del periodismo, la norma de objetividad les impedía tomar posturas a favor o en contra de determinado hecho noticioso, pero cuando la noticia no se basaba en las declaraciones de los funcionarios públicos o los representantes de la corporación responsable del derrame de



tóxicos —Grupo México—, sino en el impacto en quienes habitan la zona afectada, tuvieron que externalizar el trabajo emocional (Hochschild, 2012) por medio de historias de vida, testimonios y descripciones emotivas. En este sentido, analiza Farías (2022), procuraron ser objetivos tanto al no presentar sus opiniones sobre el desastre como al generar relatos periodísticos que conmovieran y sensibilizaran al público acerca de lo que vivían los habitantes del río Sonora, ya sea para invitarlos a volver a confiar en la calidad de los productos que se producen en la región o para presionar a los gobiernos y a la corporación responsable a actuar de manera adecuada:

Los elementos del discurso codificados e identificados como descripciones, emociones y juicios de valor le aportan a la cobertura un realismo sin estridencias. Al pasar por el filtro humano que constituye el reportero que firma la pieza periodística, resulta evidente el enfoque de solidaridad y empatía con los afectados por el derrame de tóxicos. No se detectan vicios recurrentes como los descritos por la literatura de referencia que se presenta en esta obra: sensacionalismo, efectismo, catastrofismo o amarillismo [...] Creemos pertinente una revalorización de la sensibilidad del periodista ante los hechos que narra; revalorización tanto al interior de los medios de comunicación como al interior del yo-reportero, individuo en posición de privilegio frente a la comunicación de masas [...] El periodismo necesita corazón; el periodista, aptitud y disposición de los cinco sentidos que Kapuściński (2003) decreta como imprescindibles para este oficio: estar, ver, oír, compartir y pensar (Farías, 2022: 153-155).

En una época en la que la atención de los estudios sobre el periodismo mexicano se sigue centrando en la violencia que experimentan y reportan sus periodistas (Reyna, 2018), virar el foco hacia la cobertura de un desastre ambiental permite recordar no sólo la función social que le corresponde al periodismo en la escenificación de la crisis del medio ambiente (Beck, 2008), sino también problematizar cómo se realiza tal puesta en escena conforme a las normas profesionales y los rituales estratégicos del periodismo. Al crecer la visibilidad del riesgo y del periodismo ambiental, científico y de desastres en México y América Latina, el libro de Farías (2022) se erige como un referente conceptual y metodológico para explorar tanto la tensión entre la objetividad y la emocionalidad en la cobertura de desastres naturales o de origen antropogénico, como para desarticular los abordajes normativos que han predominado en este campo disciplinar desde su institucionalización. Esto adquiere aún más relevancia si se toma en cuenta no sólo la violencia que experimentan y reportan los periodistas en México, sino los embates del populismo que buscan minar su credibilidad.

Por esta razón, la lectura de esta obra resulta imprescindible no sólo para quienes nos dedicamos a estudiar al periodismo desde las ciencias sociales, sino también para quienes lo enseñan y practican, así como para los activistas interesados en comprender cómo funciona el periodismo en eventos anárquicos como el derrame de tóxicos sobre el río Sonora ocurrido



en 2014. El periodismo no es un espejo de la realidad, pero tampoco es ciencia ficción.

Referencias

- Beck, Ulrich (2006). "Living in the World Risk". *Economy and Society*, 35(3), pp. 329-345. <https://doi.org/10.1080/03085140600844902>
- Beck, Ulrich (2008). *La sociedad del riesgo mundial: en busca de la seguridad perdida*. Paidós.
- Farías, Diuber (2022). *Periodismo de desastres: la cobertura de Proyecto Puente en el Río Sonora*. El Colegio de Sonora.
- Hochschild, Arlie Russell (2012). *The Managed Heart: Commercialization of Human Feeling*. University of California Press.
- Reyna, Víctor Hugo (2018). "Más allá de la violencia: la incertidumbre laboral en el periodismo mexicano". *Sur Le Journalisme*, 7(1), pp. 98-113. <https://doi.org/10.25200/SLJ.v7.n1.2018.343>
- Schudson, Michael (2006). "Entre la anarquía del evento y la ansiedad del relato". *Cuadernos de Información* (19), pp. 14-21. <https://doi.org/10.7764/cdi.19.119>
- Tuchman, Gaye (1999). "La objetividad como ritual estratégico: un análisis de las nociones de objetividad de los periodistas". *Cuadernos de Información y Comunicación* (4), pp. 199-217. <https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC9899110199A>
- Wahl-Jorgensen, Karin (2013). "The Strategic Ritual of Emotionality: A Case Study of Pulitzer Prize-Winning Articles". *Journalism*, 14(1), pp. 129-145. <https://doi.org/10.1177/1464884912448918>